

Fray Servando Teresa de Mier y la comunidad hispanoamericana de Londres

Por *Salvador* MÉNDEZ REYES*

FRAY SERVANDO TERESA DE MIER es un personaje que hasta ahora ha sido conocido por su vida extravagante, un tanto picaresca, y por haberse convertido en personaje de novelas históricas, lo que ha ocultado su importancia histórica real como un activo protagonista de la lucha hispanoamericana por alcanzar la independencia.

Ahora no podemos detenernos en el relato de su azarosa existencia, simplemente recordemos que era un fraile dominico, nacido en la ciudad de Monterrey, y que fue obligado a abandonar su Nueva España natal a raíz de un polémico sermón en honor de Nuestra Señora de Guadalupe. Se le trasladó a España, de donde huyó para iniciar un periplo que lo llevaría a visitar varios países europeos, entre ellos Francia y la Península Itálica.

En 1807 lo encontramos en Portugal, curiosamente trabajando en el consulado español en Lisboa. Es entonces cuando se menciona por primera vez su posible vinculación con el Precursor Francisco de Miranda y con el movimiento independentista latinoamericano. En el proceso que le seguiría la Inquisición de México diez años después, una persona atestigua que conoció a fray Servando en la capital de Portugal y relata una conversación con un hombre llamado Luis o Ignacio Sarriá que, por su importancia y por ser un testimonio hasta ahora poco atendido por los historiadores, transcribiremos a continuación. Mier declaró:

creo firmemente que en lugar de circular sangre en sus venas [de los españoles] corre nitro: bien dicen las naciones que somos esclavos viles, y yo agrego que somos más bajos que negros sin honor, reputación y exhaustos y desnudos aun de los sentimientos de hombres. Dios quiera que Miranda el caraqueño tenga un éxito feliz en su expedición.¹

* Investigador en el Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe de la Universidad Nacional Autónoma de México; e-mail: <menrey@servidor.unam.mx>.

¹ Juan E. Hernández Dávalos, *Colección de documentos para la Historia de la guerra de Independencia de México de 1808 a 1821*, 1878, ed. facsimilar, México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985, vol. vi, pp. 640-641. Se ha actualizado la ortografía en las citas textuales. Las cursivas son mías.

Entonces Sarriá preguntó: “¿qué dice Vmd!, ¿qué por fin ha conseguido la protección del gobierno inglés para la redención de la América?”² A lo cual Mier repuso:

Sí[,] aunque escasa; tuvo la desgracia de haber muerto el gran Pitt que le había protestado toda su protección; no obstante cuenta igualmente con la de los angloamericanos, y muchos de sus paisanos que tiene a su devoción, y éstos no han de haber dejado de trabajar por su parte [...] *Es amigo mío Miranda, y le debo favor y confianza, en adversas circunstancias me sirvió completamente sin embargo de que en aquel tiempo no nos habíamos conocido, y me manifestó los planes que tenía formados para esta empresa.*³

Más adelante exclama: “Dios quiera que Miranda sea nuestro Washington”.⁴ En el proceso inquisitorial fray Servando sostuvo que efectivamente había conocido en Portugal a quien hizo la anterior declaración, pero negó la veracidad de ésta.

Cuando Mier se enteró de la invasión napoleónica a España fue allá con la intención de luchar contra los franceses para lo cual se unió como vicario de un batallón de voluntarios de Valencia. Posteriormente residió en Cádiz, en donde estuvo en estrecho contacto con los diputados americanos a Cortes y con otras figuras políticas de ese origen. Es entonces cuando se une a una agrupación política que, todo parece indicar, forma parte de la red mirandina, nos referimos a la Sociedad de los Caballeros Racionales, también llamada Sociedad Lautaro, que después en Sudamérica tomó el nombre de Logia Lautaro. Afortunadamente en su proceso ante la Inquisición de México, fray Servando nos dejó una amplia descripción de su ingreso a esa sociedad secreta y mencionó varios nombres de quienes la integraban. Carlos María de Alvear, bonaerense que entonces residía en Cádiz, aparece encabezando la asociación. Mier refiere que fue en la casa de éste en donde se efectuó la ceremonia en la que fue iniciado, en ella don Carlos María declaró:

Esta sociedad se llama de caballeros racionales, porque nada es más racional que mirar por su patria y sus paisanos [...] *Mandó al maestro de ceremonias que me hiciera dar los tres pasos, que dio tres de cada lado; y volviéndome a la mesa, me dijo Alvear: estos pasos significan que cuantos dé V. a favor de la América del Norte, dará a favor de la América del Sur, y al*

² *Ibid.*

³ *Ibid.*

⁴ *Ibid.*

revés. *Las señales para conocerse son éstas pondrá V. la mano en la frente y luego la bajará a la barba. Si alguno correspondiere, se pondrá junto a él y entre ambos deletrearán la palabra unión, acabada se abrazarán, diciendo: unión y beneficencia. Si V. necesitare socorro en lance de guerra & levantará los tres dedos de la mano diciendo: A mí los de Lautaro.*⁵

Nuestro personaje descubre la identidad de varios de los integrantes de la agrupación en Cádiz con estas palabras:

En la sociedad había el tal Alvear, presidente, cuatro españoles, de que sólo se acuerda del nombre de un vizcayano [*sic*] llamado Murrondo, y tres americanos llamados Prada de Santa Fe, Urriola, de La Habana, y el otro Garza, de Caracas, los cuales con los dos arriba dichos inventaron con Alvear esta sociedad. Después fueron entrando varios, los más guardias de corps y guardias españoles o de La Habana, o de otra América, y sólo se acuerda de los apellidos de dos de esta América [Nueva España], Ruel de Durango y Briceño de Guadalajara.⁶

También menciona en otra parte a Gracida y a Caicedo de la Nueva Granada y a dos eclesiásticos: Anchoris de Buenos Aires y otro de apellido Monroy.

En el proceso inquisitorial, Mier sostiene que la sociedad no era contra la religión ni contra el rey de España. Subraya especialmente que no era de carácter masónico, que Alvear sí era masón y que tal vez quiso imitar algunas fórmulas e incluso amalgamar ambas agrupaciones, pero que algunos caballeros racionales, entre ellos el propio fray Servando, se lo impidieron.⁷

Mier y la Sociedad de los Caballeros Racionales en Londres

UN importante documento nos da a conocer la existencia de la Sociedad de los Caballeros Racionales en Londres. Se trata de la correspondencia que, procedente de Londres, iba dirigida a la insurgente Caracas. Ahí se encontraban cartas de Carlos María de Alvear para Rafael Mérida. En una de ellas, fechada en la capital inglesa el 28 de octubre de 1811, le dice lo siguiente:

⁵ *Ibid.*, pp. 818-819. Las cursivas son mías.

⁶ *Ibid.*

⁷ *Ibid.*, p. 820.

Aquí he establecido una logia para servir de comunicación con Cádiz, Filadelfia y ésa [¿Caracas o Buenos Aires?], como también para que encuentren abrigo los hermanos que escapan de Cádiz [...]

Si V. Md. no puede desde ésa [Caracas] comunicarme lo que ocurra directamente a Buenos Aires, puede hacerlo por la vía de Londres, remitiéndoselo al hermano [Luis] López Méndez, diputado de esa capital, que creo probablemente quedará de presidente de esta sociedad.

Dará V. Md. mil expresiones de mi parte, y de la de [José Matías] Zapiola a los hermanos Caicedo y [¿José Álvarez de?] Toledo, no pillar a éste le ha sido muy sensible al déspota gobierno español [...] Vea que pueda serle útil su afecto hermano que su mano besa./ Carlos Alvear. C.A..V..P.⁸

Por medio de estos documentos nos enteramos del traslado de fray Servando de Cádiz a Londres, acompañado nada menos que de José de San Martín y de otras figuras notables, de acuerdo con otra comunicación de Alvear a Mérida contenida en el mismo paquete, en donde declara:

Habiendo llegado a esta ciudad con los hermanos Zapiola, San Martín, Mier [Wenceslao], Villaurrutia y Chilavert, hemos fundado por orden de la logia número 3 una con el número 7 y hemos recibido a los hermanos que acompañan en la lista que va con el número 4. Queda de presidente de la logia número 3 el hermano Ramón Eduardo Anchoris.⁹

Las personalidades admitidas en la logia número 7 son muy significativas, ya que se trata de Andrés Bello y de Luis López Méndez, de Caracas, Mariano Moreno de Buenos Aires y el marqués del Apartado de México.¹⁰

Otro testimonio viene a corroborar la importancia de las redes formadas por la sociedad secreta mencionada en la Independencia de Hispanoamérica, me refiero al cuestionario que José Matías Zapiola le respondió al político e historiador argentino Bartolomé Mitre, muchos años después de ocurridos los hechos a los que se refiere. Éstas son algunas de las muy interesantes respuestas de Zapiola:

1ª *Sociedad Lautaro* se titulaba la reunión de americanos a que fui incorporado en Cádiz.

⁸ José R. Guzmán, "Fray Servando Teresa de Mier y la Sociedad Lautaro", *Anales. Instituto Nacional de Antropología e Historia*, séptima época (1967-1968), tomo 1 (49), p. 280.

⁹ *Ibid.*, pp. 282-283.

¹⁰ *Ibid.*

2ª Ignoro quién fue el fundador de la sociedad.

[...]

3ª En Londres asistí a la sociedad establecida en la casa de los diputados de Venezuela, allí fui ascendido al quinto grado como lo fue el general San Martín; ésta estaba relacionada con la de Cádiz y otras.

[...]

5ª Yo he creído que el general Bolívar ha sido el fundador de la sociedad, o ha tenido una parte en su fundación.

6ª En Londres conocí al diputado de Caracas [López] Méndez, y al secretario [Andrés] Bello, al padre Mier, al marqués del Apartado, al doctor Villa Orrubia [Villaurrutia], a don Manuel Moreno y otros más.

7ª Cinco eran los grados, sólo recuerdo que el primero la independencia, segundo la república.

[...]

9ª En Cádiz se llamaba *Sociedad de Lautaro*; en Buenos Aires *Logia de Lautaro*.

[...]

San Martín fundó la logia de Mendoza (especie de reorganización); O'Higgins, Tomás Guido, Zapiola, Alvarado, formaron en ella.¹¹

Por cierto que Zapiola también menciona a Manuel Pinto quien, como veremos, es nombrado por Mier su apoderado, como venerable de una logia masónica de Buenos Aires.

El posible viaje de fray Servando a la última ciudad mencionada es una muestra más de que estaba profundamente involucrado en las redes independentistas latinoamericanas. Mencionemos desde luego el hecho notable de que la obra más importante de Mier, su *Historia de la revolución de Nueva España*, está dedicada: “Al invicto pueblo argentino en su asamblea soberana de Buenos Aires”. Es interesante la correspondencia del regiomontano con autoridades de esa ciudad. En julio de 1813 les comunicaba que estaba dispuesto a viajar hasta la capital bonaerense acompañado por el señor Pinto y nada menos que por don Andrés Bello.¹² Efectivamente, es sabido que el gobierno porteño le había ofrecido a Bello un empleo que éste aceptó, pero por razones desconocidas no llegó a viajar a la región del Plata. En la carta

¹¹ Publicado en Antonio R. Zúñiga, *La logia “Lautaro” y la Independencia de América*, Buenos Aires, Estudio Gráfico J. Estrach, 1922, pp. 179-180. Las cursivas pertenecen al original.

¹² Ricardo Caillet-Bois, “Noticias acerca de las vinculaciones de fray Servando Teresa de Mier, Guillermo Walton y Santiago Perry con el gobierno de Buenos Aires (1812-1818)”, *Revista de Historia de América*, núms. 35-36 (enero-diciembre de 1953), pp. 119-120.

que mencionábamos, Mier critica la declaración de Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Se muestra como un monárquico cuando sostiene: “*Dejémonos de teorías republicanas*, para las que nuestros pueblos no están capaces, que por sí son tumultuosas y que han estrellado a nuestros precursores [se refiere a Miranda, quizá a Nariño] en ellas. Tiempo habrá para todo”.¹³ En otra misiva de fray Servando, dirigida a la misma ciudad y fechada el 9 de agosto de 1813, declara que:

[López] Méndez se ha opuesto terriblemente a mi ida a Buenos Aires por la falta que hago aquí, y aun consentía en ceder parte de su pensión. En efecto; quien avisará a Vs. de lo que suceda en México y en las Cortes [¿españolas?] Yo soy el único que tengo correspondencia en ésta. Con todo voy allá con Pintos [*sic*]. Supongo llegado a Iturribar[í]a [mexicano inmerso en las redes independentistas] y bien recibido [A continuación menciona a sus amigos argentinos:] Memorias a S[an] Martín y su mad[am]a, Alvear y la suya, Sapiolino [Zapiola], Gulaverti [Guilavert], Anchoris y todos los amigos.¹⁴

En comunicación fechada al día siguiente, el clérigo novohispano sostenía que los diputados americanos “amigos” residentes en Cádiz se oponían a su viaje al Cono Sur y preferían que se trasladara a Filadelfia, “porque así lo exigen los intereses de América”. Añadía que “del mismo modo piensa acá el marq[ué]s del Apartado, que me costea el viaje”.¹⁵ Afirmación muy interesante que muestra los estrechos vínculos de Mier con José Francisco Fagoaga Villaurrutia, segundo marqués del Apartado, mexicano, quien junto con su hermano Francisco y con su primo Wenceslao de Villaurrutia eran activos, aunque discretos, miembros de las redes independentistas latinoamericanas en Londres. Miembros de la Sociedad de los Caballeros Racionales colaboraron estrechamente con el Precursor Miranda en la producción del periódico *El Colombiano* y en otras empresas similares. Mantuvieron estrecha amistad con otras figuras tales como Andrés Bello y Vicente Rocafuerte.¹⁶

Respecto a la causa que le impidió ir a Buenos Aires, sostenía fray Servando:

¹³ *Ibid.*, p. 120. Las cursivas son mías.

¹⁴ *Ibid.*, pp. 120-121.

¹⁵ *Ibid.*, p. 121. Las cursivas son mías.

¹⁶ Véase Salvador Méndez Reyes, *Las élites criollas de México y Chile ante la Independencia*, Guanajuato, México, Centro de Estudios sobre la Independencia de México, 2004 (*Historia*, núm. 1), *passim*.

Estuve hasta embarcado. Me faltó algún dinerito para pagar el transporte de mi equipaje y volví a tierra: mientras, se fue el barco y me dejó, perdiendo yo por consiguiente 30 libras esterlinas que había adelantado. Es una desgracia; pero peor hubiera sido la de haber marchado, porque ha habido una nueva revolución en Buenos Aires en que han caído mis amigos, y me iba a hallar en un país enemigo.¹⁷

En su proceso ante la Inquisición de México, Mier reconoció que había sido invitado a trasladarse a Buenos Aires:

y este gobierno [bonaerense] envió de propósito por el confesante ofreciendo las pagas de sus deudas, si las tenía, y no reparar en gasto alguno para conducirlo, como consta de carta que le escribió uno del gobierno llamado D. José Álvarez Gonte [sic por Jonte] en ochocientos doce, y el confesante respondió que él no iba donde había semejantes sociedades de caballeros racionales.¹⁸

Implícitamente nuestro personaje está reconociendo que la invitación para trasladarse al Cono Sur era por sus vínculos con las redes independentistas latinoamericanas.

Otro testimonio de sus vinculaciones con los argentinos y chilenos son las instrucciones que dio a Manuel Pinto, quien se dirigía a Sudamérica y le nombra su apoderado. Declara el clérigo mexicano que se deben entregar ejemplares de su *Historia de la revolución de Nueva España* a Francisco Pinto, chileno que había residido en Londres y que andando el tiempo llegaría a ser presidente de su país, también al general Carrera que en ese momento encabezaba el gobierno de Chile. En Argentina debían entregarse ejemplares a Carlos María de Alvear, al ministro de Hacienda, Manuel García, para que éste entregara en especial el que iba dedicado a la Asamblea Soberana, y “al invicto general Belgrano”.¹⁹ Por mencionar algunos de los personajes más destacados.

Mier, Bello y Blanco White

JOSÉ BLANCO WHITE, célebre exiliado ibérico, editaba su periódico *El Español* (1810-1814) en la capital británica con la ayuda moral y

¹⁷ Caillet-Bois, “Noticias acerca de las vinculaciones de fray Servando Teresa de Mier” [n. 12], p. 122.

¹⁸ Hernández y Dávalos, *Colección de documentos para la Historia de la guerra de Independencia* [n. 1], p. 820. Las cursivas son mías.

¹⁹ *Ibid.*, p. 868.

material de lord Holland y el apoyo económico del comerciante Juan Murphy. Holland era uno de los *whigs* más importantes de su época y su liberalismo moderado influiría notablemente sobre Blanco White.

La influencia del pensamiento y la política ingleses tuvo mucho que ver con la conversión de Blanco White al moderantismo. Lord Holland era además un notable hispanófilo que quería orientar a España hacia lo que él consideraba lo mejor: “el liberalismo aristocrático *whig* inspirado en el constitucionalismo británico”. Holland conocía bastante a los liberales españoles para saber que lo primero que había que temer era la influencia de las ideas revolucionarias francesas.

A través de lord Holland, Blanco White recibió la influencia ideológica de un pensador británico muy importante: Edmund Burke (1729-1797). Considerado como el padre, o uno de los padres, del conservadurismo, su pensamiento fue muy original ya que incluía elementos liberales como la defensa de los derechos de los colonos norteamericanos; llegó a ser una de las figuras más importantes del partido *whig*.

A través de lord Holland, Blanco White siguió la senda de Burke según dos vertientes: una liberal para apoyar los derechos de los hispanoamericanos y otra conservadora y reformista para resolver el problema de las instituciones. Según Blanco White, los legisladores españoles debían inspirarse en los usos constitucionales ingleses, pero no copiándolos, sino adaptándolos a su país: sistema bicameral, libertad de imprenta, de conciencia, *habeas corpus*, jurados. Respecto a la segunda cámara, decía que debía conservarse a la aristocracia como elemento necesario de equilibrio entre el trono y el pueblo, además la segunda cámara debía servir de contrapeso a la cámara popular.²⁰

Especialmente importante es el artículo “Variaciones políticas”, publicado en *El Español*, el 30 de enero de 1813, en el que Blanco White

explicaba su trayectoria de Rousseau a Burke y condenaba rotundamente el principio de la soberanía del pueblo. A guisa de epígrafe elegía un párrafo famoso de la *Memoria en defensa de la Junta Central* en el que [Gaspar Melchor de] Jovellanos vituperaba la rabia de destrucción de los revolucionarios, hacía hincapié en la herencia del pasado —“nuestra antigua constitución”— y elogiaba el reformismo prudente con espíritu y términos tan semejantes a los de Burke que sugieren la idea de que bien pudiera haber leído las *Reflexiones [sobre la Revolución de Francia]*: “Estos fogosos políticos deslumbrados por su mismo celo, ni se detienen a estudiar nuestra

²⁰ André Pons, “Una fuente desconocida del *Manifiesto de los persas*, 1814: *El Español* de Blanco White, 1810-1814”, *Trienio. Ilustración y Liberalismo* (Madrid), núm. 31 (mayo de 1998), p. 79.

antigua constitución [...] y sin hacer atención a las leyes que obedecemos, ni a la religión que profesamos, ni al clima en que vivimos, ni a las opiniones, usos y costumbres a que estamos avezados, en vez de curar y reformar sólo piensan en destruir para edificar de nuevo”.²¹

Blanco White sostuvo una polémica amistosa con fray Servando que se inició en 1811 cuando éste, bajo las iniciales v.c.r., es decir, Un Caraqueño Republicano, publica su *Carta de un americano al Español, sobre su número XIX*, en la que reivindica la independencia absoluta de América, que había sido cuestionada por Blanco White en su periódico *El Español*. Esta primera publicación de Mier en Londres fue producida, cómo ha sido demostrado exhaustivamente por Ernesto Mejía Sánchez, en estrecha colaboración con Andrés Bello:

Datos, documentos e impulso independentista sólo podían proceder de Bello, como lo confirman las iniciales que calzan la carta: v.c.r., Un Caraqueño Republicano, pseudónimo que el doctor Mier reconoció de su propiedad.²²

Más importante todavía sería la participación de don Andrés en la *Segunda carta de un americano al Español sobre su número XIX: contestación a su respuesta dada en el núm. XXIV*, fechada el 16 de mayo de 1812, la cual contiene un importante “apéndice”: un poema sobre “la conquista de México y la destrucción de España, 59 ‘muy bellos’ hexámetros latinos”, que Mejía Sánchez demuestra son de la autoría de Bello. Este poema del caraqueño “asienta definitivamente la amistad de ambos autores hispanoamericanos en Londres, y de ahí hasta su muerte”.²³

Blanco White contesta en su periódico: se opone a la independencia absoluta y aconseja a los hispanoamericanos no seguir el ejemplo de la América inglesa, con la que no tiene ninguna similitud su estado moral y político.

En la contestación a la carta de Mier, Blanco White establece las diferencias que ve entre la independencia absoluta y la moderada.²⁴ Blanco White recomendaba ardientemente a los hispanoamericanos que evitaran el “jacobinismo y francesismo”.²⁵

²¹ *Ibid.*, p. 81, *apud* Blanco White, “Variaciones políticas de *El Español*”, *El Español*, vi, núm. 33 (30 de enero de 1813), pp. 6ss.

²² Ernesto Mejía Sánchez, “Don Andrés Bello y el doctor Mier”, *Anuario de Letras* (UNAM, 1972), p. 108.

²³ *Ibid.*, pp. 113-120. Las cursivas son mías.

²⁴ *Ibid.*, pp. 141-142.

²⁵ “Contestación a la segunda carta de un americano al *Español* en Londres”, *El Español*, vol. v, pp. 274-285, en *ibid.*, p. 150.

Fray Servando recibió profunda influencia de Blanco White, aunque ambos hayan polemizado, en realidad aquél aceptó en su *Historia de la revolución de Nueva España*, publicada en Londres en 1813, muchos de los puntos de vista de su amistoso antagonista. Ambos tienen un papel primordial en la historiografía primitiva de la Independencia, que tiene como fuentes a *El Español* y la obra de Mier.

En el libro XIV de la *Historia de la revolución de Nueva España* de Mier se busca como meta: realizar la independencia en el orden, asegurar la preeminencia política de los criollos, sin minar el orden social. Ésa es también la doctrina de *El Español*. Mier intentaba obtener la mediación británica. Se trataba de cesar las masacres y de alcanzar la independencia evitando la anarquía.²⁶ La diferencia con Blanco White es que éste quería para Hispanoamérica la autonomía pero no la independencia: “Mier critica el carácter ‘revolucionario’ (en el sentido moderno, francés, de la palabra) de la Constitución, que pretendía reconstruirlo todo desde la base, sin tener en cuenta los lazos sociales históricamente aceptados (influencia de Burke)”.²⁷

Una vez conseguida la Independencia y en busca de constituirse México como nación, en 1823, en su *Profecía política*, el célebre discurso pronunciado ante el Congreso mexicano, fray Servando rebatirá el jacobinismo, ensalzará la escuela política inglesa y mencionará explícitamente a Edmund Burke, William Paley, Jeremy Bentham y a su “célebre amigo” Blanco White.²⁸ Fray Servando tuvo una coherencia ideológica mayor de lo que se ha sospechado hasta ahora.

Pensamos que el liberalismo moderado y el conservadurismo en México y en Latinoamérica, en general, tuvieron entre sus fuentes el moderantismo de Blanco White, lord Holland y Burke.

Correspondencia entre Mier y Bello

AFORTUNADAMENTE se conocen algunas cartas que testimonian la estrecha amistad entre Bello y Mier. En una de ellas, fechada en Filadelfia el 7 de octubre de 1821, el regiomontano le sugiere al caraqueño que regrese a su país: “¿Por qué no se viene usted a servir a su patria, falta de hombres sabios? Sí; cuando yo he visto a Revenga de ministro de

²⁶ André Pons, *Blanco White et la crise du monde hispanique (1808-1814)*, tesis de doctorado, París, Universidad París III, 1990, 3 vols., vol. II, p. 1237.

²⁷ *Ibid.*, p. lxxi.

²⁸ Servando Teresa de Mier, *Ideario político*, Edmundo O’Gorman, pról., cron. y notas, Caracas, Gobierno de Venezuela, 1978 (*Biblioteca Ayacucho*, núm. 43), p. 293. Las cursivas son mías.

Estado, veo que usted debe ser presidente”.²⁹ Le da poderes a Bello para que reciba fondos por la venta de su *Historia de la revolución de Nueva España*. Envía saludos a otro personaje de la comunidad latinoamericana de Londres como lo era Juan García del Río, dice que se enteró de la muerte de Palacios, aludiendo a Manuel Palacio Fajardo, envía mil expresiones para Blanco White y que éste se sirva darlas a lady Holland. Lo cual nos hace recordar que tanto Bello como Mier, en una época en que pasaban por una extrema penuria económica, recibieron un apoyo monetario del gobierno inglés obtenido gracias a la intermediación de lady Holland, debido a la sugerencia que realizó al respecto Blanco White.

La contestación de Bello a Mier, fechada en Londres el 15 de noviembre de 1821, contiene interesantes opiniones. Por ejemplo, de Estados Unidos dice, “esa república maquiavélica, que es de todas las naciones antiguas y modernas la más odiosa a mis ojos”. Pero esta misiva es famosa por las opiniones monárquicas que contiene, que son las siguientes: “En este punto el interés de los gabinetes de Europa coincide con el de los pueblos de América; que *la monarquía (limitada por supuesto) es el gobierno único que nos conviene*”.³⁰ Esta confesión monarquista fue muy costosa para don Andrés, porque el contenido de la carta llegó a ser conocido por los gobernantes de la Gran Colombia. En otro párrafo de la misiva, el caraqueño sugiere al sacerdote mexicano que escriba una historia completa de la revolución de independencia de México.

Mier no recibió esta carta de Bello, pero sí otra fechada el 8 de octubre de 1824, cuyo contenido se desconoce, de la que sólo tenemos noticia por la contestación de fray Servando, la cual está fechada en la Ciudad de México, el 19 de noviembre de 1826. En ella declara que nunca recibió la de Bello mencionada en el párrafo anterior y no es responsable de la difusión de su contenido. De paso mencionaremos que aparentemente el culpable de ello fue el ardiente republicano colombiano Manuel Torres, en cuya casa en Filadelfia vivió fray Servando un tiempo. Menciona éste que le envía con el marqués del Apartado, que se dirigía a Londres, algunas publicaciones que han realizado en México y otros trabajos como la Constitución de Bolivia del Libertador Bolívar. Se queja de la situación política de México, “una nación devorada de la empleomanía y del jacobinismo de sus ideas”. Da un

²⁹ Mier a Bello, Filadelfia, 7 de octubre de 1821, en Andrés Bello, *Obras completas*, 2ª ed., Caracas, La Casa de Bello, 1984, vol. xxv, pp. 111-114.

³⁰ Bello a Mier, Londres, 15 de noviembre de 1821, en *ibid.*, pp. 114-117. Las cursivas son mías.

cuadro pesimista de lo que estaba sucediendo en Centroamérica y la Gran Colombia. Menciona que quisiera recibir la traducción que hizo Blanco White de la *Defensa de la religión* de William Paley “que lo volvió a ella. Aquí tenemos mucha necesidad de tal obra antes que la religión se acabe”. Casi para concluir le solicita: “diga V. al Sr. Blanco que soy siempre su amigo invariable y de todo corazón”.³¹

A manera de conclusión

FRAY SERVANDO TERESA DE MIER fue en Londres un miembro muy activo de la red, en su origen mirandina, de hispanoamericanos que luchaban por la Independencia. Ejemplo claro de ello, además de los testimonios mostrados en este artículo, es la elaboración de su *Historia de la revolución de Nueva España* en esa ciudad. Dicha obra, cómo lo han visto sus más recientes editores, puede considerarse como fruto de una especie de “internacional liberal”, cómo lo explican con las siguientes palabras:

Colocado en el centro de una red de amistades que se extendía a ambos lados del Atlántico, no estuvo nunca cortado de Cádiz ni de América ni de su país, lo que, claro, hizo posible la elaboración de la *Historia*. Así se explica la masa de documentos auténticos y de actualidad de los que disponía para escribirla a pesar de encontrarse tan alejado del escenario de los acontecimientos. En contacto con los diputados americanos en Cádiz, sobre todo con los mexicanos [...] Unido por amistad con Bello, Manuel Moreno y Blanco White [...] Mier disponía en México mismo, de corresponsales excepcionales.³²

Además, cómo afirman los mismos autores, la *Historia de la revolución de Nueva España* “nos suministra una excelente imagen política de Londres: cómo se vive y se realiza allí el proceso independentista, cómo circula la información, cómo se tergiversa de buena fe —y de mala fe— la realidad americana”.³³

La estancia londinense de Mier dejó importantes influencias en su pensamiento político que se plasmaron en su actuación en el México independiente. En 1823, como dijimos antes, en su *Profecía política*,

³¹ Mier a Bello, Ciudad de México, 19 de noviembre de 1826, en *ibid.*, pp. 209-211.

³² André Saint-Lu *et al.*, introducción a Servando Teresa de Mier, *Historia de la revolución de Nueva España*, París, Publications de la Sorbonne, 1990 (*Série Langues et Langues*, núm. 20), vol. 1, pp. xli-xlii.

³³ *Ibid.*, p. lxii.

rebatirá el jacobinismo, ensalzará a la que él llama escuela política inglesa y a su “célebre amigo” Blanco White.

Fray Servando siempre sostuvo una visión profundamente americanista. Por ello Lucas Alamán, estadista e historiador mexicano, quien estuvo en Londres en 1815 y convivió con personajes mencionados en este artículo, aunque aparentemente no fue miembro activo de la red independentista mirandina, decía que Mier era “el más instruido de los escritores nacionales sobre América”.³⁴

RESUMEN

En este artículo se analiza la vinculación de fray Servando Teresa de Mier (1765-1827) con la importante comunidad de hispanoamericanos y españoles que se formó en Londres en las primeras décadas del siglo XIX. Su relación con Francisco de Miranda y con la sociedad secreta de los Caballeros Racionales, cuyo objetivo era la independencia de Hispanoamérica. Muy importante fue la amistad que mantuvo con Andrés Bello y con José Blanco White, a través de este último recibió, especialmente, la influencia del pensamiento político británico de autores como Edmund Burke.

Palabras clave: Independencia, Sociedad de los Caballeros Racionales, sociedades secretas, Andrés Bello, José Blanco White.

ABSTRACT

In this article is analyzed the relationship of fray Servando Teresa de Mier (1765-1827) with the important community of Spanish-Americans and Spaniards established in London at the beginning of the nineteenth century. His relation with Francisco de Miranda and the secret society of the Caballeros Racionales, whose objective was the independence of Spanish-America. Very important was his friendship with Andrés Bello and with José Blanco White, through the latter received, especially, the influence of the British political thought, of authors like Edmund Burke.

Key words: Independance, Sociedad de los Caballeros Racionales, secret societies, Andrés Bello, José Blanco White.

³⁴ Lucas Alamán citado por Andrés Henestrosa, prólogo a Servando Teresa de Mier, *Historia de la revolución de Nueva España*, México, ICH/FCE, 1987 (*Clásicos de la Historia de México*), vol. 1, p. 3.